

Aislado pero no olvidado

Nuestros niños apadrinados en Brasil están agradecidos por el apoyo que reciben de sus patrocinadores.

Aunque gran parte del mundo está aislado en el futuro previsible, el apoyo de nuestros patrocinadores ayuda a nuestros niños apadrinados y a sus familias a sentirse amados y atendidos en estos tiempos inciertos.

Nuestro coordinador voluntario en nuestro proyecto afiliado, el Centro Recanto Esperanca en Brasil, nos escribe sobre cómo el apoyo de nuestros donantes está teniendo un impacto en los niños necesitados.

“Estamos bien, todavía en aislamiento. Gracias a usted y a los patrocinadores, podemos comprar canastas básicas y productos de higiene para niños. Muchas familias no tienen ingresos y están muy agradecidas por esta ayuda.

La semana pasada lanzamos una campaña de leche, y ya hemos logrado mucho. Continuaremos, ya que probablemente necesitemos ayudar a estas familias durante mucho tiempo. También proporcionamos a los niños y adolescentes kits de higiene para llevar a casa.

Muchas gracias por todo lo que estás haciendo ”.

Acerca de brasil

Brasil es el quinto país más grande del mundo, tanto geográficamente como en términos de población. Es realmente masivo, comparte fronteras con todos los demás países de América del Sur, excepto Ecuador y Chile. La selva tropical del Amazonas, reconocida por tener la mayor diversidad biológica del planeta, se extiende sobre la mitad norte del país, con montañas escarpadas hacia el sur. A pesar de su riqueza de recursos naturales y belleza, Brasil sufre de una pobreza asombrosa, una inflación creciente, desempleo y falta de desarrollo social.

Sobre nuestros proyectos afiliados

Centro Recanto Esperanca
Curitiba-Paraná, Brasil

Ubicada en el distrito de Urebaba de Curitiba, donde muchas familias carecen de los recursos para satisfacer la educación y las necesidades básicas de sus hijos, Recanto Esperança es una organización sin fines de lucro cuya misión es ayudar a los niños y sus familias a superar las difíciles circunstancias socioeconómicas a partir de las cuales vienen.

Centro CARITAS-Novo Milênio
Lages - Santa Catarina, Brasil

En la ciudad de Lages, ubicada en el sur de Brasil, muchas familias se ven obligadas a vivir en desarrollos urbanos como Novo Milênio, que carecen de electricidad, agua potable e incluso servicios de alcantarillado. Las oportunidades de trabajo aquí son extremadamente limitadas, y las escuelas públicas del área están mal equipadas para proporcionar una educación de calidad al número cada vez mayor de estudiantes. Los niños aquí deambulan por las calles, tristes, descuidados y vulnerables a las amenazas de delincuencia, abuso de drogas y cosas peores. La difícil situación de estos niños despertó la compasión de CARITAS, una organización sin fines de lucro dirigida por la Iglesia Católica. Como resultado, se estableció el Centro CARITAS en Novo Milênio para ayudar a estos niños y miembros de la comunidad.

Casas Lares – ACRIDAS
Curitiba, Brasil

Los barrios marginales de la ciudad de Curitiba inspiraron a ACRIDAS (Asociación Cristiana de Asistencia Social), una organización sin fines de lucro de líderes empresariales y cívicos, para establecer varios orfanatos para ayudar a estos jóvenes merecedores. Muchos niños son colocados en Casas Lares – ACRIDAS por orden judicial, para protegerlos de las amenazas de abuso, drogas, violencia y desnutrición. Casas Lares – ACRIDAS sirve como un refugio seguro, ofreciendo a los niños desfavorecidos y vulnerables la oportunidad de vivir en un entorno hogareño seguro.

Nossa Senhora Das Graças
Lagas, Brasil

La difícil situación de los niños que viven en Lagas despertó la compasión de una organización cívica caritativa llamada Nossa Senhora Das Graças (Nuestra Señora de las Gracias) que fundó la guardería Nossa Senhora Das Graças para brindar asistencia, apoyo y esperanza a los niños necesitados en esta Región de Brasil.

CENTRO CADI
Fazenda Rio Grande - Curitiba, Brasil

En Fazenda Río Grande, una ciudad en las afueras de Curitiba, en el sur de Brasil, muchas familias luchan para satisfacer incluso las necesidades más básicas, y mucho menos los gastos relacionados con la educación de sus hijos. Lo que comenzó en 1994 como una escuela de fútbol para motivar y ayudar a los niños de estas familias de bajos ingresos se ha convertido en CADI (Centro de Asistencia e Desenvolvimento Integral), una organización nacional sin fines de lucro que mantiene un centro de desarrollo integral en Fazenda Río Grande. La misión del centro CADI es motivar y equipar a estos niños merecedores con una educación y la oportunidad de romper el ciclo de la pobreza.